

GLORIANA VILLALOBOS ASEGURA QUE EL MUNDIAL LA AYUDÓ A CRECER COMO PERSONA

“Polluelita” está agradecida

Gloriana sabe que la humildad es muy importante para triunfar. GRACIELA SOLÍS.

◆ ROY CHINCHILLA U.

roy.chinchilla@lateja.co.cr

Gloriana Villalobos vivió a los 14 años una experiencia con la que sueña cualquier futbolista: jugar un Mundial.

La estrella de la selección femenina Sub-17 fue la sensación de la competencia, un papel que asumió con mucha humildad.

Este sábado ella y las compañeras se despidieron del torneo en el partido que jugaron contra Zambia en el estadio Saprissa.

La número 10 de Costa Rica pesa apenas 50 kilos y mide 1,58 metros y está agradecida con el apoyo de la afición, los consejos del cuerpo técnico y la motivación de las compañeras.

“Fue una gran experiencia, ha sido el mejor equipo que he tenido. Mis compañeras se convirtieron en mis hermanas y el cuerpo técnico como en mis papás. Ojalá no nos separemos”,

dijo la jugadora.

Por ser la menor del grupo Gloriana es una de las más chineadas.

“Mis compañeras me dicen polluelita por una historia que conté”, dijo la seleccionada.

La historia es que cuando estaba más pequeña no podía comer elote, la mamá debía desgranarlo y echarle el maíz en un plato.

Gloriana tiene aún alma de niña, pero su carácter fuerte la llevó a convertirse en la capitana de esta selección.

“Mis papás siempre me han puesto valores muy importantes y he podido sacar esa tarea, aunque ellas también me han tenido que levantar porque no soy perfecta”, dijo la muchacha con los pies bien puestos en la tierra.

El principio. No todo fue fácil para esta joven al inicio de la preparación de cara al Mundial.

Recuerda el primer día que llegó al grupo, hace más de un año.

“Creo que al principio casi todas nos caíamos mal porque cuando uno llega a un equipo nuevo la gente le cae mal, pero cuando uno las va conociendo ya se van cayendo bien”, explicó la futbolista.

A pesar de que la mayoría de seleccionadas estudiaron juntas este último año, Gloriana y otras cuatro muchachas se quedaron en el colegio de siempre.

“Mis compañeros del Metodista me apoyaron siempre y fueron a todos los partidos”, dijo.

Una de las cosas que nunca olvidará del Mundial es haber jugado frente a 35 mil personas en el estadio Nacional en el debut de la Sele en la derrota contra Venezuela (0-4), el 15 de marzo.

“Habíamos estado de juntabolas en el partido de Costa Rica contra Estados Unidos por la eliminatoria y sentimos un cosquilleo, pero nunca imaginamos que íbamos a jugar así”, concluyó Villalobos.

